BUENOS AIRES

El Administrador Apostólico de Resistencia, Mons. Carmelo Giaquinta, aclaró que “la Doctrina Social de la Iglesia no es una ideología”, sino “una luz que ayuda a ver con claridad el núcleo de todo problema social, que siempre es el hombre”.

“La Doctrina Social de la Iglesia no es una ideología, que siempre corre el peligro de absolutizar un modo de ver la realidad social, y por tanto, de esclavizar al hombre”, afirmó. Agregó que tampoco es un programa de gobierno o “una plataforma de un partido político que lucha para obtener el poder”.

Por el contrario, indicó, la Doctrina Social de la Iglesia permite “relativizar toda ideología” y “mantenerla dentro de los cauces democráticos”.

Mons. Giaquinta pidió a los católicos velar porque su contenido no sea tergiversado por intereses particulares o partidarios; vigilando que no se invoquen algunos principios y se callen otros, o se pretenda “engañar a los fieles como si hubiese un partido ´católico’”.

“La Iglesia no le reconoce tal derecho a ningún partido político y a ninguna autoridad pública”, aclaró.

El Prelado destacó la necesidad de estudiar la Doctrina Social así como la realidad que se pretende iluminar porque, recordó, no se puede practicar o solucionar algo que se ignora. Sin embargo, reconoció que la actual “cultura del espectáculo y de la emoción” hace difícil que se pueda estudiar y reflexionar a profundidad sobre cualquier realidad.

“No se nos ocurra pedir que alguien se documente antes de hablar de algo. Hoy se tiene la palabra fácil, se opina de todo, en cualquier momento. Y hasta se emiten juicios definitivos, sin reparar en lo que se dice y sin fundamento alguno”, señaló.

El Prelado lamentó que en esta situación esté “buena parte de la dirigencia

argentina", que está "siempre en pose, fingiendo conocer los problemas y tener la solución para todo".

Asimismo, criticó "la chatura intelectual de muchos discursos políticos y de tantísimos proyectos de leyes". Sin embargo, reconoció que "la Iglesia no es inmune a esta decadencia cultural".

"El estudio de la Doctrina Social supone método, esfuerzo. Lo peor que podría acontecer con este Compendio es que quedase en las bibliotecas", finalizó.